



22 Marzo 2009 ~ 0 Comentarios

Rebeca candidata a Santa



Estos días pasados los medios de comunicación se hacían eco del inicio del expediente para la canonización de Rebeca Rocamora, una joven catequista que falleció con veinte años de edad, en 1996 en su pueblo natal de Granja de Rocamora.

Este proceso comenzó el verano pasado. El Obispo de la Diócesis de Orihuela-Alicante, Rafael Palmero, recibía carta del Cardenal Prefecto de la Congregación de los Santos, concediendo el Nihil Obstat, o sea, la autorización de la Santa Sede para iniciar en nuestra Diócesis la causa para la Beatificación y posterior Canonización de esta joven alicantina.

Este hecho, es una muy buena noticia, para los creyentes, en un mundo desbordado por la deshumanización, el laicismo radical. Ya que dentro de este materialismo en el que estamos todos inmersos, todavía hay personas que sobresalen por su bondad y ejemplo permanente de amor a sus semejantes. Que han pasado por el camino de la vida dejando un rastro de buenas acciones y cuya vida terrena ha sido ejemplar. Como es el caso de Rebeca, que aun con su corta vida, ha dejado bien fijadas sus obras, con esa aura de luz que todavía perdura entre su familia y todas aquellas personas que tuvieron la gran suerte de conocerla en vida.

Este tipo de acontecimientos y noticias son los que deberían salir todos los días en los medios de comunicación y las que hacen falta en la sociedad actual. Noticias alegres y significativas por su contenido positivo y humano, en un mundo devastado por la tristeza y amargura de mortales cuyo contenido moral está vacío y con conciencia miope que no ve más allá de sus narices. Aunque no voy a continuar por este camino, así no creo ningún tipo de polémica.

Muchas personas creyentes o no, ignoran el proceso para que un igual ascienda a los altares. Es un proceso muy arduo en el tiempo ya que hay que demostrar muchas cosas. Se ven involucradas muchas personas con sus testimonios, se tiene que demostrar que por la intercesión del candidato a Santo, han ocurrido hechos extraordinarios o sobrenaturales, como curaciones milagrosas, acontecimientos extraordinarios inexplicables por la mente humana, etcétera.

Para que la iglesia católica se defina sobre los expedientes de beatificación de personas, pasan años y son procesos concienzudos y muy científicos de recopilación de testimonios personales, datos, pruebas de todo tipo, etcétera.

Lo que es un hecho es que Rebeca Rocamora Nadal, ha iniciado su camino hacia la Santidad, por sus obras en la tierra, por su luz interior, por su alma blanca y pura que todavía perdura entre todas las personas que la conocieron en vida. Por la sonrisa y fortaleza que dicen que tenía durante su enfermedad. Porque quien la conoció, pudo sentir fuertemente en su interior, las vibraciones de la bondad de un ser humano extraordinario.

Por eso la Iglesia de la tierra se ha fijado en esta joven alicantina fallecida, para iniciar el proceso de ascenso a los altares, porque seguro que se encuentra con el Creador al lado de todos los Santos.